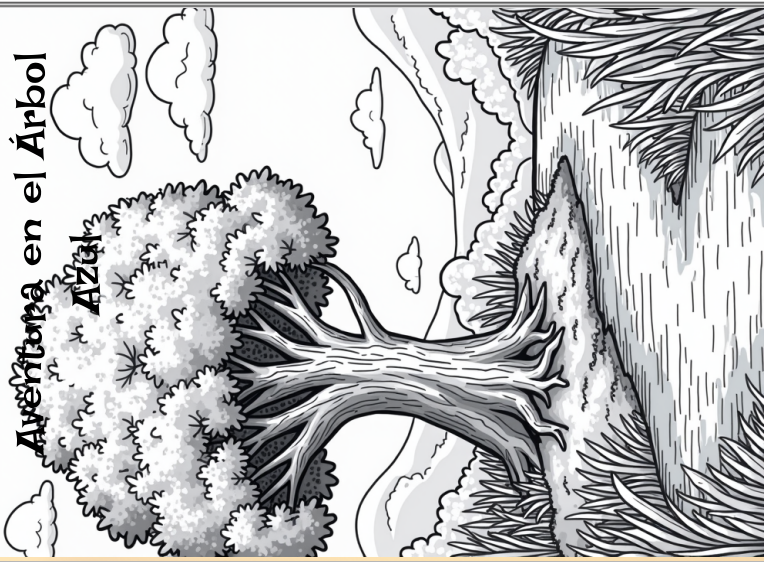




Aventura en el Árbol Azul

¿Cómo creen que se sentían Ana y Andrés al encontrar el Árbol Azul? ¿Por qué les gustó tanto el Árbol Azul? ¿Qué les ayudó a conectar con los animales? ¿Qué creen que harían Ana y Andrés si perdieran el amuleto?



Ana y Andrés eran dos niños muy aventureros. Un día, mientras exploraban el bosque, encontraron un mapa antiguo que les guiaba hacia un árbol mágico llamado Árbol Azul. Con mucha emoción, cogieron sus mochilas y emprendieron el viaje.

Caminaron por un sendero lleno de flores y árboles altos. De pronto, vieron un río brillante que corría entre las rocas. Era el río Arcoíris, el camino hacia el Árbol Azul. Subieron a una barca pequeña y navegaron por el río, observando cómo los colores del arcoíris se reflejaban en el agua.

Mientras exploraban el árbol, descubrieron un montón de arañadanos deliciosos. Comieron con gusto, saboreando su sabor dulce y jugoso. De repente, Andrés encontró un amuleto antiguo escondido entre las raíces del árbol. Era un amuleto mágico con un corazón de cristal azul que brillaba intensamente.

Finalmente, llegaron al Árbol Azul. Era un árbol enorme, con ramas tan gruesas como puentes y hojas del color del cielo. Alrededor del árbol, vivían ardillas juguetonas, pájaros que cantaban melodías alegres y conejos que saltaban entre las flores. Ana y Andrés estaban encantados.

Al tocar el amuleto, Ana y Andrés sintieron una conexión especial con los animales. Los ardillas se acercaron a ellos con confianza, los pájaros posaron sobre sus manos y los conejos les dieron pequeños besos. Ana y Andrés se dieron cuenta de que el amuleto les había concedido el poder de ser amigos de todos los animales del bosque.

Desde ese día, Ana y Andrés visitaban el Árbol Azul con frecuencia. Se divertían jugando con los animales, aprendiendo sus nombres y compartiendo aventuras con sus nuevos amigos. El Árbol Azul se convirtió en su lugar favorito del mundo.